

40 X. Manteca¹
A. Sordé²

Diagnóstico de los diferentes tipos de agresividad del perro dirigida hacia las personas.

¹ Unitat de Fisiologia, Facultat de Veterinària, Universitat Autònoma de Barcelona, 08193 Bellaterra (Barcelona).

² Clínica Veterinaria TresVet, Angle Guimerà, 17, Esplugues de Llobregat, Barcelona, 08950 (Barcelona).

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir los diferentes tipos de agresividad del perro dirigida hacia las personas. La agresividad puede clasificarse en dos grandes grupos: agresividad debida a problemas orgánicos y agresividad sin causa orgánica. La agresividad sin causa orgánica es la más frecuente e incluye agresividad por dominancia, agresividad maternal, agresividad por miedo, agresividad por competencia dirigida hacia niños y agresividad territorial. El diagnóstico de cada uno de estos tipos se basa en la postura adoptada por el perro durante el episodio de agresividad, las circunstancias que desencadenan la conducta agresiva y la conducta del perro entre episodios de agresividad.

PALABRAS CLAVE

Perro; Agresividad; Comportamiento.

ABSTRACT

The aim of this paper is to describe the different types of human-directed aggression in dogs. Aggression can be broadly divided in medical and non-medical. Non-medical aggression is the most common type and includes dominance aggression, maternal aggression, fear aggression, sibling rivalry and territorial aggression. The diagnosis is based on the posture of the dog while being aggressive, the circumstances in which aggression appears and the behaviour of the dog between aggressive incidents.

KEY WORDS

Dog; Aggression; Behaviour.

Los problemas de comportamiento están adquiriendo una importancia creciente en la clínica de pequeños animales. Esto es debido no sólo al hecho de que dichos problemas son un motivo cada vez más frecuente de consulta⁽⁹⁾, sino también a que, al menos en algunos países, se han convertido en la principal causa de eutanasia de animales de compañía⁽⁸⁾. En Estados Unidos, por ejemplo, alrededor del 60 % de perros que son eutanasiados lo son debido a problemas de comportamiento⁽¹²⁾.

En el caso concreto del perro, el problema de comportamiento con que más frecuentemente se enfrenta el clínico veterinario es la agresividad dirigida hacia las personas^(4, 8). En consecuencia, resulta importante que ante un problema de este tipo el clínico veterinario sea capaz de formular un pronóstico y sugerir un tratamiento acertados. Esto sólo es posible si previamente se realiza un diagnóstico correcto del tipo de agresividad que presenta el perro.

El objetivo de este artículo es describir los principales tipos de agresividad dirigida hacia las personas haciendo especial hincapié en los criterios de diagnóstico.

CLASIFICACIÓN GENERAL DE LOS TIPOS DE AGRESIVIDAD DEL PERRO DIRIGIDA HACIA LAS PERSONAS

La agresividad del perro dirigida hacia las personas puede clasificarse en dos grandes grupos: agresividad causada por problemas orgánicos y agresividad sin causa orgánica. La agresividad causada por problemas orgánicos supone alrededor de un 25 % del total de casos de agresividad⁽²⁾. Las causas más frecuentes se describirán brevemente al final del artículo.

Los principales tipos de agresividad sin causa orgánica dirigida hacia las personas son la agresividad por dominancia, la agresividad territorial, la agresividad por miedo, la agresividad por competencia dirigida hacia niños y la agresividad maternal^(2, 3).

AGRESIVIDAD POR DOMINANCIA

El perro es un animal social que forma relaciones de dominancia-subordinación con sus congé-

neros y con las personas con las que convive. Estas relaciones implican que en una pareja de individuos el dominante tiene prioridad de acceso a los diferentes recursos (principalmente comida y lugares de descanso). Además, el dominante adopta una postura y conducta característica en sus encuentros con el subordinado. La agresividad por dominancia dirigida hacia las personas aparece cuando el perro establece una relación de dominancia-subordinación con una o varias personas de modo que éstas son percibidas como subordinadas por el perro⁽⁶⁾. La agresividad va acompañada de otros signos de dominancia que resultan de especial interés a la hora de realizar el diagnóstico⁽⁵⁾.

La agresividad por dominancia es el tipo más frecuente de agresividad, suponiendo entre el 40 y el 80 % de todos los casos de agresividad dirigida hacia las personas^(2, 3, 8).

La agresividad por dominancia es mucho más frecuente en perros machos no castrados, aunque en ocasiones puede presentarse en machos castrados y en hembras⁽⁵⁾. Normalmente empieza a manifestarse a partir de los 12 meses de edad, aunque en algunos casos puede aparecer cuando el perro tiene sólo 6 meses.

Existen cuatro criterios principales que nos permiten diagnosticar la agresividad por dominancia. En primer lugar, en la mayoría de los casos la agresividad por dominancia se dirige sólo hacia las personas con las que normalmente convive el perro. Generalmente el perro es agresivo sólo con alguna o algunas de las personas con las que convive^(3, 4).

En segundo lugar, el perro adopta una postura característica durante el episodio de agresividad. Esta postura consiste en orejas erectas y dirigidas hacia delante y cola levantada⁽⁵⁾. Además, el castigo aumenta la intensidad de la conducta agresiva⁽⁴⁾.

En tercer lugar, los episodios de agresividad se producen siempre en las mismas circunstancias. Éste es un aspecto clave del diagnóstico, y resulta por tanto imprescindible averiguar si los episodios de agresividad tienen lugar siempre en las mismas circunstancias. En general, la agresividad por dominancia se produce como consecuencia de que el perro defiende áreas concretas (y en este caso los episodios de agresividad ocurrirán siempre en

los mismos lugares) o bien como consecuencia de que la persona mordida realiza una de las siguientes acciones⁽⁴⁾:

- 1) molesta al perro mientras éste está durmiendo o descansando.
- 2) se acerca al perro mientras éste come o juega con un objeto.
- 3) castiga o da una orden al perro.

En cuarto lugar, el perro muestra regularmente signos de dominancia hacia la persona o personas con las que es agresivo. Estos signos de dominancia son principalmente los siguientes⁽⁵⁾:

1) el perro adopta una postura característica (cuerpo rígido y en tensión, cola levantada, orejas erectas y dirigidas hacia adelante) cuando dicha persona regresa después de una ausencia.

2) el perro gruñe espontáneamente cuando la persona se acerca o lo acaricia, particularmente cuando la persona se acerca al perro mientras éste está comiendo o descansando.

AGRESIVIDAD POR MIEDO

A diferencia de la agresividad por dominancia, la agresividad por miedo se presenta con la misma frecuencia en machos y en hembras, y puede dirigirse tanto hacia personas conocidas como desconocidas⁽⁴⁾. A menudo, se dirige siempre hacia un grupo particular de personas, como por ejemplo niños⁽⁶⁾.

Existen tres criterios que permiten diagnosticar este tipo de agresividad y diferenciarla de la agresividad por dominancia. En primer lugar, el perro adopta una postura característica durante el episodio agresivo. Esta postura es totalmente distinta a la adoptada en el caso de agresividad por dominancia y se caracteriza porque el perro dirige las orejas hacia atrás, esconde la cola entre las extremidades posteriores y se agazapa⁽⁵⁾.

En segundo lugar, los episodios de agresividad se producen cuando la persona se acerca al animal (particularmente si el perro no puede huir) o cuando el perro es castigado⁽⁴⁾. En este sentido, la agresividad por miedo podría confundirse con la agresividad por dominancia. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en la agresividad por dominancia, los episodios de agresividad causada por el miedo no dependen del lugar ni de la activi-

dad que está realizando el animal, sino única y exclusivamente de la acción de la persona agredida.

En tercer lugar, el perro no manifiesta ninguno de los síntomas de dominancia anteriormente comentados y que son fundamentales a la hora de diagnosticar agresividad por dominancia.

Una de las causas más frecuentes de agresividad por miedo es la falta de contacto con personas durante el denominado período de socialización primaria, que se extiende desde la tercera hasta la doceava semana de vida del perro⁽⁶⁾. En consecuencia, conocer las condiciones en las que el perro fue criado puede ser de utilidad a la hora de diagnosticar agresividad por miedo.

AGRESIVIDAD TERRITORIAL

El diagnóstico de la agresividad territorial no presenta en general ninguna dificultad. En primer lugar, la agresividad de este tipo se dirige única y exclusivamente hacia personas con las que el perro no convive habitualmente. En segundo lugar, los episodios de agresividad tienen lugar sólo cuando la persona desconocida entra en lo que el perro considera su territorio. Finalmente, la postura del perro durante el episodio agresivo es similar a la descrita en el caso de la agresividad por dominancia^(4, 6).

La agresividad territorial es tan frecuente en machos como en hembras y en general no suele empezar a manifestarse hasta que el perro llega a la madurez sexual⁽⁴⁾.

AGRESIVIDAD POR COMPETENCIA

La agresividad por competencia es un tipo muy particular de agresividad que se dirige exclusivamente hacia niños con los que el perro ha estado conviviendo sin problemas hasta entonces o bien hacia niños recién llegados a la familia^(5, 6). La agresividad por competencia puede distinguirse de la agresividad por dominancia y de la agresividad por miedo en función de los siguientes criterios:

1) el perro no adopta la postura característica descrita en el caso de la agresividad por miedo.

2) entre los episodios de agresividad el perro no manifiesta signos de dominancia sobre el niño.

- 44 3) los episodios de agresividad no se producen siempre en los mismos lugares ni como resultado de las mismas acciones por parte del niño.

AGRESIVIDAD MATERNAL

Al igual que ocurre con la agresividad territorial, la agresividad maternal no suele presentar problemas de diagnóstico, ya que se presenta sólo en hembras lactantes o en pseudogestación. En el caso de hembras lactantes se caracteriza porque el animal ataca a las personas que se aproximan a la camada. En el caso de hembras en pseudogestación, la agresividad se desencadena, o bien cuando alguien se aproxima a los objetos que la perra ha adoptado como sustitutos de cachorros, o bien cuando alguien se aproxima al lugar concreto en que la perra manifestó conducta de construcción de nido^(4, 7).

AGRESIVIDAD CAUSADA POR PROBLEMAS ORGÁNICOS

En primer lugar, todos aquellos procesos que cursan con dolor localizado pueden causar agresividad cuando se manipula la zona afectada. Es importante señalar que la conducta agresiva puede continuar cuando el proceso patológico (y, por tanto, el dolor) ha desaparecido⁽⁶⁾. Por tanto, el diagnóstico de agresividad por dolor podrá hacerse únicamente si se cumplen los dos requisitos siguientes:

- 1) la agresividad se produce sólo cuando se manipula una zona concreta del cuerpo del perro, y
- 2) en esa zona existe o ha existido un proceso patológico que cursa o ha cursado con dolor.

En segundo lugar, la agresividad puede estar causada por enfermedades del sistema nervioso central. En la mayoría de los casos, la agresividad va acompañada de síntomas neurológicos que facilitan el diagnóstico. No obstante, algunos procesos patológicos pueden cursar exclusivamente con agresividad. Entre éstos, los más frecuentes son los siguientes⁽¹¹⁾:

- 1) Neoplasias intracraneales: un pequeño porcentaje de tumores intracraneales cursan exclusivamente con cambios en la conducta del animal,

incluyendo agresividad. En el caso de tumores primarios, la agresividad suele aparecer de forma lenta y progresiva, mientras que en el caso de metástasis la conducta del perro puede cambiar de modo brusco. La agresividad se caracteriza por ser esporádica e imprevisible (es decir, no puede correlacionarse de modo consistente con ninguna circunstancia).

- 2) Accidentes cerebrovasculares: algunos problemas cardiovasculares pueden cursar hipoxia cerebral y a su vez necrosis neuronal. Al igual que en el caso anterior la agresividad causada por estos problemas se caracteriza por ser esporádica e imprevisible. El comportamiento del animal es por lo demás completamente normal⁽¹⁰⁾.

- 3) Epilepsia tèmpero-límbica: cualquier proceso patológico que afecte al sistema límbico puede ser causa de epilepsia tèmpero-límbica, que se manifiesta clínicamente con cambios transitorios de la conducta, incluyendo agresividad. Los síntomas clínicos desaparecen cuando el animal se trata con fármacos anticonvulsivantes. Además, la administración de fármacos epileptogénicos desencadena los episodios de agresividad⁽¹³⁾.

- 4) Síndrome de agresividad por lapsus mental⁽¹⁾. El diagnóstico de este tipo de agresividad puede realizarse únicamente si se cumplen los siguientes requisitos:

- a) la historia clínica revela un perro con agresividad esporádica e imprevisible y cuyo comportamiento es por lo demás normal.

- b) el examen clínico del animal no revela ninguna alteración.

- c) el electroencefalograma revela ondas de bajo voltaje y elevada frecuencia.

- d) la necropsia no revela ninguna lesión en el sistema nervioso central.

En tercer lugar, algunos procesos crónicos que cursan con dolor o bien disminuyen la capacidad motora o sensorial del animal pueden dar lugar a un cuadro de irritabilidad, que se caracteriza porque el perro responde agresivamente frente a cualquier molestia⁽⁶⁾.

CONCLUSIONES

- 1) La mayoría de casos de agresividad hacia las personas no tienen causa orgánica y pueden in-

Si hacer una buena fluidoterapia le parece complejo

Glucosado Braun 10%

Dextrosa al 10% en agua para inyectables

Fórmula:
cada 100 ml contienen:

Glucosa anhidra 10 g
Ansa p. inv. c.s.p. 100 ml

Val energ 400 Kcal/l
Osm calc 555 mOsm/l
pH aprox 4,5

622332

Contenido 500 ml

estéril
apirógeno
vía intravenosa

indicaciones, dosis
y velocidad de la
inyección a juicio
del facultativo

CON REGISTRO MEDICO

R.D.G.F.P.S.: 41.755

Lote:

Caducidad:

B. Braun Medical SA
Carretera de Terrassa, 121
08191 Rubí (Barcelona)
D.T.F.: J. Marsal



Glucosado Braun 10%
Dextrosa al 10% en agua para inyectables

Braun se lo hace fácil

Solicite el poster Planificación general del tratamiento con sueros.

B. Braun Medical SA

División Veterinaria

Carretera de Terrassa, 121

08191 Rubí (Barcelona)

Teléfono: (93) 588 12 12



46

cluírse en una de las cinco categorías siguientes: dominancia, miedo, territorial, competencia y maternal.

2) El diagnóstico del tipo de agresividad se basa en tres criterios principales: postura del perro durante el episodio agresivo, circunstancias en las que se producen los episodios agresivos y comportamiento del perro entre los episodios agresivos.

3) Debe considerarse la posibilidad de que la agresividad tenga causa orgánica en los siguientes casos:

a) los episodios de agresividad no puedan correlacionarse consistentemente con ninguna cir-

cunstancia, y el comportamiento del perro sea normal entre los episodios de agresividad.

b) que la agresividad se produzca al manipular una parte concreta del cuerpo del perro en la que haya o haya habido un proceso patológico que cursa con dolor.

c) que el perro esté afectado por un proceso crónico que curse con dolor o que disminuya sus capacidades motoras o sensoriales.

Es importante señalar que cada tipo de agresividad tiene un pronóstico y un tratamiento distintos. Por tanto, un diagnóstico acertado del tipo de agresividad resulta imprescindible.

BIBLIOGRAFÍA

1. Beaver, B.V. Mental lapse aggression syndrome. *JAAHA*, 16: 937-939. 1980.
2. Beaver, B.V. Clinical classification of canine aggression. *Appl. Anim. Ethol.*, 10: 35-43. 1983.
3. Blackshaw, J.S. An overview of types of aggressive behaviour in dogs and methods of treatment. *Appl. Anim. Behav. Sci.*, 30: 351-361. 1991.
4. Borchelt, P.L. y Voith, V.L. Aggressive behavior in dogs and cats. *Comp. Cont. Educ. Pract. Vet.*, 7: 949-957. 1985.
5. Crowell-Davis, S.L. Identifying and correcting human-directed dominance aggression of dogs. *Vet. Med.*, 86: 990-998. 1991.
6. Hart, B.L. y Hart, L.A. Canine and feline behavioral therapy. Philadelphia: Lea and Febiger. 1985.
7. Johnston, S.D. Pseudopregnancy in the bitch. En: D.A. Morrow (editor). Current therapy in theriogenology. Philadelphia: W.B. Saunders Company. 1986.
8. Landsberg, G. The distribution of canine behavior cases at three behavior referral practices. *Vet. Med.*, 86: 1.011-1.018. 1991.
9. McKeown, D. y Luescher, A. A case for companion animal behaviour in the veterinary practice. *Canad. Vet. J.*, 29: 74-75. 1988.
10. Mierhenry, E.F. y Liu, S. Atrioventricular bundle degeneration associated with sudden death in the dog. *JAVMA*, 172: 1.418. 1978.
11. Reisner, I. The pathophysiologic basis of behavior problems. En: A.R. Marder y V. Voith (editores). Advance in companion animal behavior. Veterinary Clinics of North America, *Small Animal Practice*, 21: 207-224. 1991.
12. Sigler, L. Pet behavioral problems present opportunities for practitioners. *AAHA Trends*, 4: 44-45. 1991.
13. Voith, V.L. Behavioural problems. En: E.A. Chandler, J.B. Sutton y D.J. Thompson (editores). Canine medicine and therapeutics. Oxford: Blackwell Scientific Publications. 1984.